**NERE KABUZ.**

**JON AZUA.**

***Cuando otras economías funcionan….***

 En medio de las penurias y los negros escenarios a las puertas de un posible DEFAULT del Reino de España, aunque para algunos no lo parezca, ***existen países y economías que funcionan bien,*** crecen, controlan sus tasas de desempleo por debajo del 5%, tienen sus arcas y reservas llenas, pueden pagar sus compromisos internacionales, afrontan un futuro esperanzador, sus poblaciones vibran pletóricas de actividad y programan escenarios de éxito. Sufren-como todos- múltiples dificultades, padecen graves riesgos y amenazas, viven demasiadas contradicciones internas, son conscientes de la desigualdad entre su gente, saben que tienen una enorme competencia internacional y tienen por delante demasiados retos para ser países y economías plenamente competitivas. Atraviesan el desgarro y destrozo de la violencia. A lo largo del tiempo, los hemos considerado “subdesarrollados”, más tarde “en desarrollo”, posteriormente “emergentes”. ***Y hoy, esas economías son aquellas que nuestras empresas miran con especial atención deseosas de compartir sus oportunidades de negocio, su capacidad de generación de riqueza y, en definitiva, un esperanzador futuro que garantice nuestra propia supervivencia y bienestar. Las contemplamos como espacios de oportunidad para canalizar nuestras inversiones y ahorros y para dinamizar nuestra supervivencia y futuro. Son nuestros “nuevos” aliados y compañeros de viaje.***

 *Esta semana, hemos tenido, en Euskadi, la oportunidad de acercarnos a una de ellas: MEXICO.* La visita de su Embajador en Madrid ha permitido, además de las correspondientes atenciones Institucionales, celebrar encuentros empresariales de primer orden. La expectativa y respuesta ha sido especialmente significativa (más de 100 empresas vascas en la Cámara de Comercio de Bilbao, 20 empresarios y directivos de empresas líderes con relevante presencia en México en torno a una reunión privada, visitas a centros productivos y de I & D…) lo que demuestra no solamente el interés que despierta México entre nuestras empresas sino, también, la otra cara de la moneda, la de la necesidad. Nuestras empresas saben muy bien que el horizonte del mercado español para al menos los dos/tres próximos años es nulo y que ***la “salida” está en el exterior.*** La internacionalización no se improvisa, no es ni cómoda ni fácil, exige tiempo, esfuerzo, estrategia diferenciada, acierto, fuerte competencia, conocimiento (propio y del País objetivo y sus actores económicos) e inversión (sembrar para recoger y no al revés).

 México es hoy la 14 economía del mundo (y atendiendo a las previsiones conservadoras, superará entre otros a España, Francia, Canadá, Australia e Italia en quince años, pasando a ocupar el 7º puesto), es el país más poblado de “habla hispana” y decimoprimero del mundo con 112 millones de habitantes, un país joven con un gran “bono demográfico” con el 60% de su población menor de 25 años. Un país en el que se gradúan 90.000 ingenieros y tecnólogos al año, y que según el Foro Económico mundial será uno de los 5 únicos países del mundo que en 2050 no tendrá escasez de mano de obra. País cuyo primer socio comercial es Estados Unidos (miembro del NAFTA junto con Canadá), y en el que viven más de 10 millones de mexicanos concentrados de forma mayoritaria en la zona fronteriza, generando una “nueva economía” soporte relevante de la futura transformación productiva de la franja sur de los Estados Unidos. Un País con más de 40 tratados preferentes a lo largo del mundo, lo que le aporta una plataforma diferenciada para su internacionalización y acceso preferente a 1000 millones de consumidores (exportando nada menos que 1000 millones de dólares/día) y el 75% del PIB mundial (el 60% de su PIB es economía abierta vía Importación-exportación) de los que importa, como bienes intermedios para su transformación industrial el 50%. País que, superados los temores iniciales de deslocalización industrial ante el coloso chino, observa como en los últimos años, *la bien entendida COMPETITIVIDAD*, *más allá de la simplista asociación que muchos hacen con salarios bajos y mano de obra barata*, ha traído de vuelta a su entorno las principales inversiones en sectores industriales estratégicos ( automoción, aeronáutica, energía , bio -ciencias…).México presenta, hoy, una buena carta de recomendación en su ficha económica: crecimiento anual del 5 %,reservas equivalentes a 2,5 años de su deuda externa, déficit público inferior al 1%,prima de riesgo en torno al 115 puntos,inflación menor al 3%, PIB/cápita superior a 15.000 dólares, a la cabeza de todos los llamados BRICS ampliados, superándoles en el Índice de Desarrollo Humano*. A la vez, un intenso repertorio de necesidades y retos: infraestructuras, reforma del sector petrolero, reservas gasistas por explotar y procesar, y un potencial único en su desarrollo regional de la mano de una cada vez más inaplazable reforma política, fiscal y financiera hacia la federalización real del Estado.*

 La mencionada visita de esta semana se produce tan solo unos días después de las últimas elecciones en México. En septiembre se constituirá un nuevo Congreso y en diciembre tomará posesión el nuevo Presidente. La correlación de fuerzas (y el reparto en otros niveles institucionales, como en el gobierno de la Ciudad de México-20 millones de personas- y los diferentes estados de la República) exigirá (y posibilitará) alianzas y pactos en cuestiones clave como la reforma política, estrategia de seguridad, la reconfiguración del primer activo público empresarial del País (PEMEX), la reforma laboral, y nuevas políticas internacionales (en especial, el reposicionamiento permanente con/ vs. estados Unidos en su tradicional estadio como *“ Vecinos Distantes: tan cerca y tan lejos”…).En definitiva, un escenario de oportunidad. Para los mexicanos, en primer lugar, y para amigos comprometidos como es y será el caso de nuestras empresas.*

La economía vasca tiene en México una gran oportunidad. Muchos ya lo han comprobado a lo largo del tiempo. Otros muchos habrán de recorrer ese camino. Nuestra balanza de intercambio es muy limitada. Nuestra necesidad, capacidad de respuesta a sus propias demandas, hacen de esta apuesta un binomio ideal. A la vez, las oportunidades (y necesidades) que nuestra economía ofrece, invitarían a empresas mexicanas a explorar nuestro País para invertir en muchas de las opciones disponibles. Nuestra Pyme necesita socios y financiación que no vendrá de la banca comercial española ni de las otrora Cajas regionales o propias. El flujo de personas, capitales, tecnología y talento está abierto y es bidireccional. En beneficio común.

 Euskadi está especialmente situada para acometer un futuro propio de éxito. *Necesitamos que nuestras empresas sean competitivas pero, sobre todo, necesitamos que el País lo sea: nuestra economía, nuestros gobiernos, nuestras entidades y organizaciones del amplio tejido social y cultural, nuestros trabajadores, nuestra Sociedad.* ***Nuestra prosperidad está en riesgo. Construyamos espacios de colaboración. Existen, fuera de nuestras fronteras y vecindad, otros que si funcionan. Exploremos, con rigor, esas oportunidades.***